

**ADMIRARI POTERIS, SED NUSQUAM SATIS:
EL "ARTIFICIO" DE JUANELO EN UN POEMA LATINO DE PIERLEONE
CASELLA (1606)**

DIANA GOROSTIDI PI
Universitat Rovira i Virgili
Institut Català d'Arqueologia Clàssica
diana.gorostidi@urv.cat

RESUMEN

El objeto del presente trabajo es un breve poema dedicado a Juanelo Turriano de Cremona, relojero de Carlos V y Felipe II, incluido en el florilegio titulado *Elogia illustrium artificum* de Pierleone Casella, miembro del círculo de humanistas en torno a los Farnese en Roma. Una de las obras más famosas de Turriano fue la construcción durante su retiro en Yuste de un asombroso reloj planetario conocido como el Cristalino. Con anterioridad había realizado un sistema para abastecer de agua al Alcázar de Toledo a través de un ingenio mecánico de gran complejidad, llamado el "artificio -o el ingenio- de Juanelo", que causó gran admiración entre sus contemporáneos. Ambas proezas aparecen metafóricamente glosadas en el *elogium* de Casella, quien lo incluyó entre sus *illustres artifices* probablemente influido por el pintor y tratadista Federico Zuccari, que sí tuvo la oportunidad de ver y alabar dicho "artificio" en Toledo (1585-1588).

PALABRAS CLAVE: Pierleone Casella, Juanelo Turriano, los Farnesio, Toledo, *Elogia illustrium artificum*, Federico Zuccari.

**ADMIRARI POTERIS, SED NUSQUAM SATIS:
JUANELO'S "ARTIFICIO" IN A LATIN POEM OF PIERLEONE CASELLA (1606)**

ABSTRACT

The aim of this paper is to draw attention on a short poem dedicated to Juanelo Turriano of Cremona, watchmaker of Charles V and Philip II. This poem was included in the anthology entitled *Elogia Illustrium artificum* of Pierleone Casella, a humanist from the Farnese intellectual circle in Rome. One of Turriano's most celebrated artifacts was the so-called "Cristallino", an amazing planetary clock made during his retreat at Yuste. Previously, he managed to supply water to the Alcazar of Toledo in the highest part of the city, thanks to an extremely complex mechanical device known as the "Artificio -or Ingenio- de Juanelo", an achievement especially praised by his contemporaries. Both feats were metaphorically glossed in the Casella's *elogium* included among his *illustres artifices*. Federico Zuccari, the painter and essayist who saw and admired the "artificio" in Toledo (1585-1588), could influence his decision.

KEYWORDS: Pierleone Casella, Juanelo Turriano, the Farnese, Toledo, *Elogia illustrium artificum*, Federico Zuccari.

1. Introducción

Gianello Torriani da Cremona fue un alabado mecánico, inventor y matemático en la corte de Carlos V y Felipe II, más conocido con el nombre españolizado de Juanelo Turriano.¹ Inventor de grandes habilidades como relojero y cronógrafo ya desde su juventud, su pericia causaba tal asombro en el Milanesado donde nació que consiguió captar la atención de Carlos V, gran aficionado a los relojes. La célebre proeza de aquel entonces había sido la reconstrucción de un planetario de gran complejidad llamado ‘el Cristalino’, objeto de gran admiración en su época. Bajo Felipe II llevó a cabo su segunda gran hazaña: el abastecimiento del Alcázar de Toledo con el agua del Tajo, que implicó salvar un grandísimo desnivel, nunca antes conseguido, mediante un complicado sistema de ruedas, poleas y cazuelas. Este trabajo fue muy aplaudido por sus contemporáneos, tanto españoles como ilustres extranjeros invitados en la corte del rey, y su espectacularidad quedó reflejada en la cartografía de la época. Ejemplo de ello son el grabado de la ciudad realizado por Georg Hoefnagel en 1566 para el atlas *Civitates Orbis Terrarum* editado por Georg Braun y Franz Hogenberg (1598), donde aparece señalado con la expresión ‘El Ingenio’, y la espectacular *Vista de Toledo* del Greco, pintada entre los años 1604-1614.² A pesar de su corta vida – pues la maquinaria fue abandonada tras la muerte de su arquitecto– los restos del tal ‘Ingenio’ o ‘Artilugio de Juanelo’ aún eran visibles en el siglo XIX, cuando fueron demolidos definitivamente.³

Sin embargo, la fama de tal obra de ingeniería traspasó fronteras, como demuestra la inclusión de Turriano en el opúsculo titulado *Elogia illustrium artificum* del italiano Pierleone Casella, publicado dentro de un volumen misceláneo del autor (Lyon, 1606). El volumen también contiene otras dos obras de carácter histórico centradas en el Gran Ducado de Toscana, que dieron a Pierleone Casella gran fama entre los eruditos italianos posteriores.⁴ Cerraban el libro unos *Epigrammata* y unas *Inscriptiones* con una serie de poemas y dedicatorias de y para otros colegas humanistas del círculo de los Farnesio en Roma. Entre ellos se encuentran Mariangelo Acursio, su hijo Casimiro y el

¹ Sobre Juanelo Turriano, Sánchez Mayendía (1958); Gibbs (1973); García-Diego (1990); García Tapia (1990); García Tapia; Carrillo Castillo, (2002); Moreno Nieto; Moreno Santiago (2006); Revuelta Pol; Romero Muñoz (2007), con bibliografía anterior.

² Cf. Kagan (1982).

³ Sobre el “Ingenio de Juanelo” y sus restos, aún visibles en fotografías del siglo XIX, puede consultarse la sección dedicada a imágenes de la espléndida página de la *Fundación Juanelo Turriano* (<http://www.juaneloturriano.com>). En este mismo enlace se puede consultar toda la bibliografía referida a este importante personaje de la historia de Toledo.

⁴ *Petri Leonis Casellae de primis Italiae colonis. De Tuscorum origine & Republica Florentina. Elogia illustrium artificum. Epigrammata, et inscriptiones. Lugdunum, 1606*, impreso por Horace Cardon (= Casella (1606). Sobre la difusión de su obra histórica, cf. Moralejo (2007); Gorostidi (2007).

español Pablo de Céspedes, cuya amistad tanto con Casella como con los Accursio se manifiesta en los varios textos intercambiados.⁵

A pesar del gran aprecio manifestado por sus coetáneos, se conoce muy poco sobre la vida de Pierleone Casella, que se basa principalmente en las noticias publicadas a mediados del siglo XVIII. Se sabe que era oriundo de L'Aquila y que su familia mantenía buenas relaciones con Florencia.⁶ En la línea de tantos humanistas y anticuarios de la época, se implicó en varias excavaciones de la ciudad de Roma e incluso fue alabado por su notable conocimiento de la epigrafía romana.⁷ Casella mantuvo contactos los Farnesio durante su etapa como capellán en la iglesia de *San Girolamo della Carità* situada en las inmediaciones de su palacio,⁸ lo que sin duda le permitió convertirse en asiduo de esta importante familia de mecenas. Podemos concluir que este sacerdote se encontraba integrado de pleno en la cultura romana del último cuarto del siglo XVI, y así lo demuestran los estrechos vínculos que estableció con otros destacados humanistas, anticuarios y artistas de la corte del poderoso Cardenal Alejandro Farnesio, entre los que se encontraba su amigo Federico Zuccari, el afamado pintor y tratadista de la época, muy célebre en España por haber participado en la decoración del Escorial.

2. Pierleone Casella y los *Elogia illustrium artificum*

El texto de Turriano se encuentra en el pequeño opúsculo titulado *Elogia illustrium artificum*. Esta obra contiene una serie de breves textos encomiásticos dedicados a una larga lista de renombrados artistas compatriotas del autor, contemporáneos o de poco anteriores, todos ellos pintores, arquitectos o escultores activos en la Italia de los siglos XV y XVI.⁹ Sigue de pleno la línea formal de los *Elogia doctorum virorum* de Paolo Giovio (1575) o los *Virorum doctorum de disciplinis benemeritum effigies*, de Philippe Galle (1572) y, ya en España, el *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*

⁵ Sobre una primera presentación del contenido del volumen y de los poemas de los Accursio y de Céspedes, cf. Moralejo (2007); Gorostidi (2007).

⁶ Dragonetti (1847: 85-89). Dragonetti resaltó su pretendida descendencia de Fiorentino Casella, personaje del Segundo Canto del Purgatorio en la *Divina Comedia* de Dante.

⁷ Claridge (2004: 33-53).

⁸ Papaldo (1978).

⁹ La obra ha sido objeto de un análisis parcial por parte del profesor Ernst Gombrich en la revista del Instituto Warburg (Gombrich 1987), más recientemente por Macarena Moralejo y quien suscribe estas líneas, (Moralejo 2007); Gorostidi (2007); cf. Moralejo (2010); Moralejo (2013). Recientemente he podido acceder a la edición de J. A. García-Diego de la obra de Juanelo Turriano, *Breve discurso a su majestad el Rey Católico en torno a la reducción del año y reforma del calendario* (García-Diego 1990), donde aparece reproducido el texto de Casella con una traducción y un breve comentario del editor.

de Francisco Pacheco (Sevilla 1599).¹⁰ El opúsculo de Casella, con su particular listado de artistas ilustres, representa, en consecuencia, uno de los cánones más precoces de excelencia, cuyo estilo breve, conciso, lapidario –los primeros *elogia* no ocupan más que una o dos breves líneas, imita, por un lado, los breves encomios de los *viri illustres* de la antigüedad romana, mientras recupera, por otro, la tradición alejandrina de seleccionar los artistas que se habían distinguido por una destacada actividad.

En cuanto a su estilo, los primeros críticos de la obra de Casella apuntaron ya el cambio de registro en los *Elogia* respecto a sus obras históricas, propendiendo por un uso de la lengua latina mucho más conceptual y conciso, tanto en forma como en fondo.¹¹ En efecto, inicia el texto con un pomposo preámbulo inspirado en la obra de su amigo Zuccari, que precede al inventario de los artistas. Sus nombres aparecen ordenados jerárquicamente según las diversas categorías artísticas que los definen, acompañados de los breves textos –de una o dos líneas– que configuran los encomios.¹²

Los cuatro nombres citados en primer lugar corresponden a las categorías de *modulus* y *gratia*, y conforman la cúspide. Son Miguel Ángel, Rafael, Taddeo Zuccari y Polidoro da Caravaggio, que coinciden en esta privilegiada posición con el tratado del propio Federico Zuccari.¹³ Continúa el listado con Tiziano y Antonio da Correggio (*expressio*) Parmigianino y Andrea del Sarto (*decor*), Daniele da Volterra y Giulio Romano (*studium et diligentia*), Maestro Perin del Vaga y Paolo Veronese (*varietas et copia*), Tintoretto, Pordenone, Federico Barocci y Francesco Salviati (*usus*), Giorgione y Leonardo da Vinci (*inventio*), F. Sebastiano dal Piombo y Do. Giulio Clovio (*personae et loci convenientia*), Hans Holbein (*patientia et cognitio universalis*), Albert Dürer (*amor adsiduus*), Filippo Brunelleschi (*arithmetica*), Vignola (*prospectiva*), Andrea Palladio (*philosophia*), Baldasare Peruzzi (*geometria*), Giotto y Valerio y los hermanos Zuccati (*musivum opus*), Donatello (*sculpturae modulus*), Andrea Sansovino (*gratia*), Ammanati (*architectura et sculptura*), Baccio Bandinelli (*expressio*).¹⁴

Hasta aquí la lista había incluido nombres de pintores y arquitectos unánimemente reconocidos como los grandes representantes del arte italiano del

¹⁰ Cf. Angulo (1983).

¹¹ Cuando Gombrich publicó y tradujo por primera vez los *Elogia Illustrium Artificum* destacó la dificultad de la lengua empleada por Casella, definida como un “maniristic’ exercise”. Por su parte, Dragonetti apuntó que estaba más próxima al estilo de Floro y Séneca que a la *elegantia* Ciceroniana (Dragonetti 1847: 85). Según el crítico inglés, los conceptos expresados por Casella se encontraban redactados con un latín denso y tortuoso (Gombrich 1987: 225).

¹² Por ejemplo, el *incipit* lo constituye un breve prólogo sobre el concepto de *Idea*, noción principal en la concepción del arte según Federico Zuccari, quien publicó en 1608 su tratado estético *L’idea dei pittori, scultori e architetti*. Sobre las relaciones estéticas entre Casella y Zuccarelli, cf. Moralejo (2008).

¹³ Moralejo (2007); Gorostidi (2007); Moralejo (2008).

¹⁴ Para la transcripción latina y una traducción al inglés de los textos, Gombrich (1987: 226-232).

XV y primera mitad del XVI. A continuación aparecen los nombres otros artistas, en principio menores, situados cronológicamente ya en la segunda mitad del siglo XVI. Son los siguientes: Moschino, Giambologna, [Matteo dal Nassaro], Io. Antonio Rossi de Milán, Gerolamo Genga (padre), Bartolomeo Genga (hijo), Juanelo [Turriano] de Cremona, Bartolomeo *Argentarius* de Turín, Francisco Merino, Antonio da Faenza, Giovanni da Castel Bolognese, Leonardo Franco y Jacopo del Giallo.¹⁵ Todos ellos aparecen acompañados, en general, de breves textos, a pesar de que en esta segunda parte se pueden encontrar unos pocos de mayores dimensiones, como los dedicados a Antonio de Milán o Jacopo del Giallo.¹⁶ Precisamente, la lectura de los breves elogios de los autores reseñados pone de manifiesto el especial carácter del texto dedicado a Juanelo, que ocupa unas diez líneas.

3. Federico Zuccari

Visto el contexto de artistas, empezando con el mismísimo Miguel Ángel y acabando por nombres menores siempre relacionados con las artes plásticas, sorprende la inclusión de un *elogium* dedicado a un ingeniero cuyos mayores logros dentro del campo de la mecánica fueron realizados principalmente fuera de la península italiana. Sin embargo, no debería sorprender vista la relación de Casella con el círculo de los Farnesio de Roma, en el que se encontraba Federico Zuccari, de quien sabemos fue llamado por Felipe II para intervenir en la decoración del Escorial.¹⁷ En efecto, Zuccari tuvo la oportunidad de conocer y ver personalmente la obra de su compatriota Turriano en Toledo, recientemente fallecido en junio de 1585, y al que dedica una de sus páginas de su carta abierta publicada en 1586 en la que narra su visita acompañando al rey.¹⁸ En ella coloca el 'ingenio' de Juanelo entre las tres maravillas de la ciudad, con la Catedral y el Alcázar. De hecho, su descripción del asombroso artificio constituye una de las fuentes más importantes para su reconstrucción, junto a las de Ambrosio de Morales¹⁹ y Kenelm Digby, el diplomático y miembro fundador de la Royal Society que lo pudo contemplar durante su visita a la ciudad entre 1623 y 1625.²⁰

Reproducimos a continuación el texto de Zuccari.²¹ Después de narrar las otras dos maravillas de Toledo, la catedral y el Alcázar, escribe:

¹⁵ La identificación de Matteo dal Nassaro se debe a Gombrich (1987) 230.

¹⁶ Cf. Gombrich (1987: 230-232).

¹⁷ Domínguez Bordona (1927); Moralejo (2008).

¹⁸ Domínguez Bordona (1927: 77-899; Gibbs (1973: 49-51).

¹⁹ *Las Antigüedades de las ciudades de España* (ms. 1575). Cf. La reciente edición crítica del manuscrito a cargo de J. M. Abascal (2012: 196).

²⁰ Digby (1644: 255-257).

²¹ Transcripción del manuscrito de Macarena Moralejo incluida en su tesis doctoral (Moralejo 2008).

“Il terzo è l’ingegno di Gianello nostro italiano Cremonesi che in materia di Orloggi, Muluni, et machine simili, et in cosi di mathematiche è stato eccellentissimo habbiamo bisto costi in Tolledo nella camera di S.Maestà doi Orloggi di man di costui, che dicono che sono li più belli et artificiosi (f. 77) che giamai siano stati fatti, questi mostrano tutti i Pianeti, e corsi de’Cieli, e dicono vi sono 12 rotti, è machina di doi palmi in circa. Ha fatto questo medesimo Gianello in questa Città il sudetto ordegno per condurre acqua all’Alcasero del Re, e dare bere alla Città che dentro non ha altr’acqua, cosa stravagantissima a vedere questo ordegno si per l’artificio suo grandissimo, com’anco per la grandezza che quasi ascende in mezzo miglio di altezza, pigliando l’acqua dal Tago, che passa alle radici di esso monte, questo è un ordegno ordinato in tal maniera conce certe cazzoli di latta con alcuni maniconi congiunti di maniera che una cazzola versa nell’altra, et cosi á vicenda tanto che fanno salita con numero infinito di esse cazzole, delle quali sempre otto ne son piene, et otto volte (f77r) per ciascuno ordine che sono molti e molti, è tutta questa machina è mossa da 4 rotti che sono nel fondo del Tago, il moto delle quali il corso dell’acqua per se stessa gira perpetuamente et è congegnato con tal’artificio nel fondo, che la crescente del fiume non lo può impedire, cosa in vero di grandissimo artificio, ingegno et arte”.

Las varias propuestas de reconstrucción del artefacto siempre han tenido en común las cazuelas metálicas (*cazzoli di latta*) descritas por Zuccari, quien no hace más que añadirse al coro de ilustres personajes que recibieron con sensación la admirable obra de ingeniería, entre ellos muchos poetas del Siglo de Oro que inmortalizaron en sus versos tanto el nombre de Juanelo como su ‘artificio’.²² Incluso la palabra ‘ingenio’ adquirió para Covarrubias un nuevo matiz plenamente justificado, definiendo a ‘Ianelo segundo Archimedes’.²³

4. El *elogium* de Turriano

Una vez vista la descripción del ingenio y conocida su relación con el famoso reloj astronómico, pasamos a continuación a presentar el *elogium* de Casella. El texto es el siguiente:²⁴

²² Sobre las menciones del “artificio” en la literatura española, cf. Sánchez Mayendía (1958). Para Juanelo y su artificio, Moreno Nieto; Moreno Santiago (2006: 134-135); Revuelta Pol; Romero Muñoz (2007), con bibliografía precedente. Recomendamos la página web de la *Fundación Juanelo Turriano* para más información sobre los estudios realizados sobre el ingeniero y su obra.

²³ Covarrubias (1611: 504v), s.v. “Ingenio”.

Las mismas máquinas inventadas con primor llamamos ingenios, como el ingenio del agua, que sube desde el río Taxo hasta el alcaçar en Toledo, que fue invención de J(u)anelo, segundo Archímedes.

²⁴ Casella (1606: 165). Recientemente ha sido incluido en la edición crítica de la obra de Turriano realizada por José A. García-Diego (1990), que en las páginas 20-21 cita la obra *Elogi d’artisti celebri (sic)* de Pedro León Casella (*sic*) a partir de una referencia indirecta al artículo de Gombrich, que no aparece citado. Su edición reproduce el texto latino de Casella, acompañada de una traducción al castellano de B. Porres de Mateo en la página 21 (reproducida aquí en la nota 27).

*“Ioanellus Cremonensis.
 Cœlestiu(m) motus, statusue orbium, eosue trepidos contem-
 plationis substinentia æquare, Herculis quidem labor, et
 Athlantis opus est: sed ò æra, ò Hispaniæ, in ære inquam
 adfabrefacto cœli cuiusq(ue) formam cœlare, motuúm q(ue) in-
 5 certis causis, cursusq(ue), et occursus perpetuos, et momen-
 ta repræsentare, ipsamq(ue) ex defluenti aqua(m) per aëris æquo-
 ra sese superferre, et defluire cum uideas, cœlestis hæc uir-
 tus ingenii est di<c>es, agilitate sua præuertentis, ausus ani-
 morum prouehentis, Heroas dices utique: et laudare, et
 10 admirari poteris, sed nusquam satis”.*

1.8. *dies.*

Como ya comentara Gombrich, efectivamente se trata de un texto bastante más alambicado y oscuro en comparación con el resto de los *elogia*. La composición parece querer evidenciar los dos artificios que hicieron famoso a Juanelo, tanto el ‘ingenio’ que permitió abastecer de agua a la ciudad de Toledo como el famoso reloj astronómico llamado ‘El Cristalino’. Una de las principales dificultades para su comprensión es sin duda el carácter incompleto del poema, un factor que fue resaltado también por Gombrich, quien, además, insistía en la complejidad de la lengua de Casella, que aquí se muestra realmente más cercana a los eruditos y oscuros ejercicios manieristas que a la elegante sencillez de las frases celebrativas de los autores precedentes.

Un elemento que conviene considerar a la hora de entender el texto es que Casella no estaba glosando solamente el mecanismo del reloj, sino ambos artilugios a la vez.²⁵ En este sentido hay que entender la primera parte del texto:

“Cœlestiu(m) motus, statusue orbium, eosue trepidos contem-/plationis substinentia æquare [...]” (ll. 1-2).

Y más adelante:

“[...] in ære inquam / adfabrefacto cœli cuiusq(ue) formam cœlare, motuúm q(ue) in-/certis causis, cursusq(ue), et occursus perpetuos, et momen-/ta repræsentare [...]” (ll. 3-6).

²⁵ *“Was the clock combined with a fountain, or simply driven by water?”* (Gombrich 1987: 230, nota 23). Sin embargo, ya García-Diego (1990: 20-21) propuso también que Casella aludía conjuntamente a los dos elementos.

En estas líneas se alude directamente al magnífico astrolabio a través de la capacidad de Turriano como artista de cincelar en metal un artilugio que pusiera en funcionamiento un simulacro de los movimientos de los planetas. Tal hazaña sólo puede ser comparada con una obra digna de los grandes héroes de la Antigüedad: Hércules y de Atlas, dos personajes perfectamente asociados tanto con el ciclo solar como con la bóveda celeste.²⁶ La invocación *ò æra, ò Hispaniæ* alude, por un lado, a los habitantes del cielo, es decir, los mismos dioses, mientras, por otro, a los seres terrenales que lo contemplan en España, todos testimonios de su proeza.

Por otro lado, las alusiones a los ‘ríos de bronce’ que ascienden y fluyen suponen aquí el cambio de objeto descrito, del magnífico reloj al famoso ‘ingenio’, y a nuestro juicio simbolizan las cubas metálicas destinadas a subir el agua del río hasta el Alcázar:

“[...] *ipsamq(ue) ex defluenti aquam per aëris æquo-/ra sese superferre, et fluire cum videas [...]*” (ll. 6-7).

La agudeza de la mente del personaje queda reverenciada a través de la expresión:

“[...] *cælestis hæc uir-/tus ingenii est di<c>es, agilitate sua præuertentis, ausus animorum prouehentis [...]*” (ll. 7-9).

A pesar de la limpidez de la transcripción del texto en la versión impresa, parece carente de sentido aquí la forma *dies* de la línea 8. En consecuencia, preferimos corregir la lectura por la forma verbal *dices* del cual dependa la frase en estilo directo *cælestis hac uirtus ingenii est*, aunque la palabra se repita más adelante en la línea 9. El estilo encomiástico del texto y el apóstrofe retórico al potencial lector, simbolizado a través de la exhortación a los cielos y a las *Hispaniæ* e invocado por los verbos en segunda persona *uideas, dices* y *poteris*, parecen apoyar esta interpretación.²⁷

²⁶ Alusiones a Hércules y Atlas aparecen también, no obstante, en el texto dedicado a Antonio Rossi de Milán (Gombrich 1987: 230).

²⁷ Queda no obstante la opción de entender *dies* como sustantivo. Así, por ejemplo, la traducción de B. Porres de Mateo:

“Equilibrar el movimiento de los cuerpos celestes, o la situación de las órbitas, o aquéllas que tiemblan, con la paciencia de la contemplación, es en verdad un trabajo de Hércules o una obra de Atlas: Pero ¡oh, vientos, oh Hispania! afirmo cincelar la forma en bronce de todo el cielo con fábrica ingeniosa, siendo inciertas las causas de sus movimientos, y sus cursos, y sus perpetuas conjunciones, y representar sus movimientos; y cuando veas al agua misma llevarse a sí misma desde su manantial por sobre las planas superficies del bronce, y fluir, les dirás héroes sin duda (esta virtud celeste es el día del ingenio, que avanza por su propia agilidad, e impulsa los logros de los espíritus): y podrás alabarlo y admirarlo, pero nunca lo bastante” (García-Diego 1990: 21).

Heroas dices: sin duda el espectador coincidirá con Casella. La hazaña de Juanelo Turriano está a la altura de los semidioses y con tal énfasis finaliza Casella, rubricando el epifonema que encabeza el título de este trabajo: *et laudare, et / admirari poteris, sed nusquam satis* (ll. 9-10).

5. Conclusión

Casella presenta a Juanelo como un nuevo Atlas, capaz de sostener la bóveda celeste con su mente y su pericia técnica. Por su parte, el ‘trabajo de Hércules’ equivale al ‘ingenio’ que hábilmente provocó el ‘desvío’ del curso del Tajo, como ya hiciera el héroe en el famoso trabajo para la limpieza de los establos de Augias. El autor utiliza la retórica poética al comparar la fuerza y astucia de los dioses con la de un ser humano, que con ‘ingenio’ es capaz de transformar la naturaleza y domar las leyes de la astronomía. El texto es hiperbólico e intencionadamente enrevesado, como si el autor quisiera imitar con la lengua la complejidad mecánica de los artefactos del propio Juanelo. Como se ha indicado, la proeza conseguida con el trasvase del Tajo causó gran sensación en su generación, y Casella pudo empaparse del entusiasmo transmitido directamente por su amigo Federico Zuccari.

Ofrecemos nuestra propuesta de traducción, que intenta reproducir la complejidad sintáctica y semántica del texto:

“Juanelo [Turriano] de Cremona.

Que los movimientos de los cuerpos celestes, la quietud o la oscilación de sus órbitas se igualen bajo el sostén de la contemplación es cierto trabajo de Hércules, y de Atlas cometido. Sin embargo, ¡oh cielos, oh Españas!, te diré que cuando veas cincelar en artefacto bronceo la forma de cada firmamento, representar el movimiento por causas inciertas, y los recorridos, apogeos crónicos y sus conjunciones, a la mismísima agua desde la corriente conducirse y a través de bronceos ríos ella misma fluir, «esto es la potencia de una mente celeste», dirás «que nos aventaja con su destreza y hace prosperar las audacias de las almas». «¡Héroes!» dirás, y podrás loarlos y admirarlos, pero nunca suficientemente.”

Como conclusión, es importante destacar la incorporación de Juanelo al canon de ilustres artistas elaborado por Pierleone Casella, un hombre de ciencia entre artistas: pintores, arquitectos, escultores y otros especialistas en las artes decorativas. A fin de cuentas, su popularidad entre los colegas italianos fue creciente gracias a los indudables contactos del círculo romano de los Farnesio en España, especialmente a través de la difusión de Federico Zuccari, intelectual y artista de prestigio en la corte de Felipe II que pudo admirar *-sed nusquam satis-* el espectacular trabajo del compatriota cremonés, toledano ilustre.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. (2012), *Ambrosio de Morales, Las antigüedades de las ciudades de España. Edición crítica del manuscrito*. Madrid, Real Academia de la Historia.
- ANGULO, D. (1983), *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones, Francisco Pacheco*. Prólogo de D. Angulo [transcripción del texto manuscrito de María de los Santos García Felguera]. Sevilla, Previsión Española.
- CASELLA, P. (1606), *Petri Leonis Casellae de primis Italiae colonis. De Tuscorum origine & Republica Florentina. Elogia illustrium artificium. Epigrammata, et inscriptiones. Lugdunum*, Horace Cardon.
- CLARIDGE, A. (2004), "Archaeologies, antiquaries and the 'memorie' of sixteenth and seventeenth century Rome" en Bignamini, I. (ed.) (2004). *Archives and Excavations: Essays on the History of Archaeological excavations in Rome and southern Italy from the Renaissance to the 19th century*. Roma, British School at Rome, 33-54.
- COVARRUBIAS, S. DE (1611), *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid.
- DIGBY, K. (1644), *Two Treatises in the one of which, the nature of bodies, in the other, the nature of man's soule (...)*. París.
- DOMÍNGUEZ BORDONA, J. (1927), "Federico Zuccaro en España". *Archivo Español de Arte y Arqueología* 3, 77-89.
- DRAGONETTI, A. (1847), *Le vite degli illustri aquilani* (ed. F. Perchiazzi). L'Aquila, 85-89.
- GARCÍA TAPIA, N. (1990), *Ingeniería y arquitectura en el Renacimiento español*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- GARCÍA TAPIA, N.; CARRILLO CASTILLO, J. (2002), *Tecnología e imperio: Ingenios y leyendas del siglo de Oro*. Madrid, Editorial Nivola (Novatores 8).
- GARCÍA-DIEGO, J. A. (1990), *Juanelo Turriano. Breve discurso a su majestad el Rey Católico en torno a la reducción del año y reforma del calendario; con la explicación de los instrumentos inventados para enseñar su uso en la práctica. Con una introducción de José A. García-Diego y un análisis del código por José María Gonzáles Aboin, así como el manuscrito inédito, en su idioma original y traducción al castellano*. Madrid, Fundación Juanelo Turriano - Castalia.
- GIBBS, J. (1973), "Federico Zuccaro y el artificio de Juanelo". *Anales Toledanos* VIII, 1973, 49-51.
- GOMBRICH, E. H. (1987), "An early seventeenth century canon of artistic excellence: Pierleone Casella' *Elogia Illustrium Artificum* of 1606". *JWI* 50, 224-232.
- GOROSTIDI PI, D. (2007), "Artistas y humanistas en los escritos de Pierleone Casella. Pautas para un estudio" (II), en Lozano Bartolozzi, M. M.; Sánchez Lomba, F. M., (edd.) (2007). *Libros con arte. Arte con libros*, Cáceres, Junta de Extremadura, 529-539.
- KAGAN, R. L. (1982), "La Toledo del Greco" en AAVV (1982). *El Greco de Toledo*. Berlín, Ministerio de Cultura, Fundación Banco Urquijo, pp. 35-73.

- MORALEJO ORTEGA, M. (2007), "Artistas y humanistas en los escritos de Pierleone Casella. Pautas para un estudio"(I), en Lozano Bartolozzi, M. M.; Sánchez Lomba, F. M., (edd.) (2007). *Libros con arte. Arte con libros*, Cáceres, Junta de Extremadura, pp. 519-528.
- MORALEJO ORTEGA, M. (2013), "Los escritos de Federico Zuccari a la luz de las propuestas narrativas de su hijo Ottaviano Zuccari y de sus amigos: Giovanni Mario Verdizzotti, Verdizzotti, Flaminio Vacca, Pierleone Casella y Giovanni Maria Casini" en *I Congreso Internacional "Teoría y Literatura Artística en España (XVI, XVII y XVIII)"*. Málaga, Universidad de Málaga (en prensa).
- MORALEJO ORTEGA, M. (2010), "Pablo de Céspedes. Amigos e interlocutores en Roma". *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza*, III, pp. 227-240.
- MORALEJO ORTEGA, M. (2008), *La teoría artística de Federico Zuccari. Antecedentes y repercusiones en la tratadística moderna*. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid – Universidad Pontificia Gregoriana IHS de Roma.
- MORENO NIETO, L., MORENO SANTIAGO, A. (2006), *Juanelo y su Artificio*. Toledo, Ediciones DB Comunicación.
- PAPALDO, S. (1978), *San Girolamo della Carità*. Roma, Istituto di Studi Romani.
- REVUELTA POL, B., ROMERO MUÑOZ, D. (2007), "Juanelo Turriano. Relojero e ingeniero cremonés" en Lotta, I.; Coll Conesa, J. (eds.) (2007). *Realismo y espiritualidad. Campi, Anguissola, Caravaggio y otros artistas cremonenses y españoles en los siglos XVI-XVIII*. Valencia, Ajuntament d'Alaquàs, pp. 73-81.
- SÁNCHEZ MAYENDÍA, J. C. (1958), "El artificio de Juanelo en la literatura española". *Cuadernos Hispanoamericanos* 103, pp. 73-93.